



ENGC22\_00018

## “DAEA: TERRITORIO DE SEMILLEROS”

*Hugo Angulo Fuentes*

*Mariola del Jesús Ortega Jiménez*

*Víctor Daniel Aragón Pérez*

*Juan Carlos León Olán*

### RESUMEN

La propuesta del Proyecto de Reforestación DAEA incide en la gestión cultural, lo ambiental y debe apuntar a convertirse en patrimonio natural; fomentará prácticas emergentes en el contexto extracurricular académico, estimulando la cultura del medio ambiente a través de un modelo alternativo relacional de comunicación y formación entre los participantes -principalmente estudiantes-; activando en ellos el pensamiento reflexivo y hábitos de reforestación periódica; aprovechando los recursos disponibles.

Anualmente de marzo a mayo en la Zona de la Cultura de la UJAT, en el periodo de los meses citados, los árboles macuili, ceiba y flamboyán -principalmente-; liberan miles de semillas con un desaprovechamiento y desperdicio estimado del 98%; la

comunidad universitaria hasta hoy no parece sensible a la oportunidad ambiental y formativa; quedando el fenómeno reducido a una temporalidad de semillas blancas vistas como basura que ensucia los pasillos, escalones y jardineras, principalmente de las instalaciones de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas.

Medel Córdova Pérez, Coordinador Regional que comprende a Tabasco del Programa Federal Sembrando Vida, aseguró el 1 de mayo de 2022 que entidades sureñas de la región y otras del centro de México, se interesan por semillas, pues son especies compatibles con aquellas tierras, así que instruyó a funcionarios del Programa a convocar a productores para acopiar y distribuir la venta de estas semillas.

El trabajo técnico estaría coordinado por Manuel López Martínez, personal de logística de la UJAT, conocedor chiapaneco del trabajo de invernaderos a través de almácigas; la coordinación de los procesos y la vinculación estará a cargo del Grupo de Investigación: Procesos Comunicativos y de la Cultura; y la operación de la producción por estudiantes, docentes y directivos voluntarios. El objetivo es facilitar la reforestación, proveyendo y distribuyendo semillas. La sensibilización inicia con el levantamiento de semillas, su separación, limpieza y siembra. Y la cultura se complementa con el riego, depuración y toda la discursividad y conversaciones que deriven de este reto sustentable.

### **Problematización**

Entre la variedad de problemas ambientales que describen múltiples realidades de la actualidad mundial, la deforestación constituye una emergencia que debe enfrentarse como parte de una estrategia con fines de sustentabilidad. El problema no es nuevo, tampoco es moda, sino un reto que se pospone y hereda amenazante.

El mundo estuvo perdiendo 16 millones de hectáreas anualmente entre 1990 y 2000, en comparación con los 11 millones anuales entre 2010 y 2020, lo que es cerca de un 31 por ciento de disminución en la tasa de deforestación anual. (Mollins, 2020)

No obstante la reducción del indicador, el problema sigue siendo desalentador, pues 10 millones de hectáreas de bosques siguen perdiéndose anualmente, aproximadamente, según la Organización de las Naciones Unidas para la forestales mundiales de 2020. (Mollins, 2020).

En el caso de México, la FAO reportó una pérdida neta de superficie forestal de 190,000 hectáreas por año entre el 1990 y 2000; de 136,000 ha/año entre el 2000 y 2010; una pérdida de 92,000 ha/año entre el periodo de 2010 y 2015; y finalmente una tasa de deforestación de 127,770 ha/año para el periodo de 2015 (Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), 2020)

Según el medio informativo La Jornada, “la deforestación en Tabasco ha sido imparable: hasta 2015 quedaba tan solo 3 por ciento de su vegetación original, con una tasa de pérdida de 2.7 hectáreas por hora durante los pasados 50 años, advirtió el Programa Especial de Desarrollo Forestal 2013-2018 del gobierno estatal” (Enciso L, 2020)

El nivel de sensibilidad por la sustentabilidad en el rubro de la reforestación representa un problema igual de importante como la devastación de árboles, las estadísticas que dan cuenta de la deforestación y la indiferencia en torno al asunto. La insensibilidad de diversos sectores y generaciones en la ciudadanía es parte del reto, pues este tipo de parálisis no permite pensar respecto al asunto.

Sin pensamiento o razonamiento, la reflexión en torno al problema se pospone, la identificación de oportunidades no es visible, el planteamiento de estrategias se vuelve ilusorio y el emprendimiento de acciones correspondientes se vuelven inexistentes, ocasionales, esporádicas y extrañas.

Las campañas mediáticas no son suficientes porque la fugacidad de los contenidos, no permiten encontrarse con el despertar sensible de las audiencias, quienes parecen limitarse a ver a prisa, sin alimentar su mirada crítica que pueda dar lugar a otras posibilidades, como la de tomar más conciencia en la esperanza de que algún momento el razonamiento conduzca al trabajo intencional y compromiso.

### **Dimensión organizacional y cultural**

Todos los ámbitos y espacios donde pueda confluír la noción del proceso formativo de recursos humanos; constituyen escenarios viables y prometedores para adiestrar bajo la premisa de la organización educativa y cultural, la sensibilidad que apunte a la reforestación; núcleos como la familia, el trabajo, las ONG´s, los colectivos y las escuelas son algunos ejemplos desde los cuales se puede estimular la sensibilidad hacia el problema.

Lo que puedan contribuir en materia de reforestación y sentido ambiental todos los ámbitos posibles, es útil, abona; especialmente buscamos centrar el interés de este trabajo en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y concretamente en la División Académica de Educación y Artes; incluso extender el proyecto a la División Académica de Ciencias Económico Administrativas, dada la vecindad cultural dentro del campus universitario donde se ubican.

Se trata de una Institución de Educación Superior la cual constituye en sí misma una organización con usos, costumbres, políticas, procesos, normas, lineamientos, reglamentos y sistematización; todo encaminado a la formación de generaciones de estudiantes universitarios.

El sentido de la significación de la Universidad en cuanto a entorno de aprendizaje nos parece pertinente para encaminar este trabajo. Quienes escribimos esta aportación somos universitarios adscritos, y nos parece lógico que en esta atmósfera donde transitamos, la lógica de su función social y cultural nos motiva a emprender este proyecto formativo.

Sin embargo, la esencia de las instituciones y universidades somos las personas que le damos vida; de manera que en la imperfección de nuestra condición humana sabemos que los procesos no suelen ser los deseables ni prácticos, sino burocráticos, complejos ni versátiles; nosotras las personas solemos dificultar los procesos, a veces de manera visceral, intencionalmente o sin darnos cuenta.

Como sea, la Universidad como territorio cultural que proyecta a lo sensible, nos resulta prometedor y esperanzador, sin pretender demeritar lo que pueda hacer la Iglesia por aquello de la naturaleza como parte de la creación, lo que contribuyan

las familias respecto a las bases de valores, o los centros de trabajo como entes de producción y responsabilidad de bien común, con cultura propia dentro de un todo cultural, más general.

La noción de organización en cuanto a necesidad por cubrir para dar cauce al proyecto; no únicamente debe partir de la eficiencia del aparato administrativo institucional supeditado a los alcances posibles de sus rutinas y sistemas culturales arraigados; sino también dependerá de la sensibilidad adicional por quienes ocupan posición o función de servicio dentro de la estructura.

En ese sentido, la propuesta adquiere mayor importancia al considerar uno de los ejes temáticos de la institución, relacionado con el compromiso de establecer vinculación con responsabilidad social, consistente en apostarle a incentivar la cultura de cuidado del medio ambiente como al compromiso de utilizar de manera eficiente todos y cada uno de los recursos institucionales con el propósito de sumarse a generar soluciones que abonen a los principales problemas ambientales ocasionados por el cambio climático.

Como parte de esa meta del plan de desarrollo institucional 2020-2024 se encuentra la estrategia de vinculación para la responsabilidad social consistente en “Propiciar el desarrollo de un proyecto integral de fomento a la cultura ambiental, capaz de articular los esfuerzos de las Divisiones Académicas, que estimule la participación de profesores y estudiantes en acciones para el desarrollo sostenible” (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2020).

Todo nuevo proyecto, movimiento o iniciativa como la que proponemos, requiere una dosis especial de apertura, prestancia y actitud receptiva hacia los planteamientos del emprendimiento; pues esto conlleva necesariamente ajustes a los procesos, flexibilidad para agilizar trámites o mover piezas acomodadas que puedan trastocar en lo funcional, presupuestal y cultural.

El tipo de propuesta que expresamos se relaciona con la pureza de la significación de comunidad, como un núcleo de personas que coinciden en la visión prospectiva de dinamizar toda clase de productividad para el bien común y para la conservación

sustentable de sus miembros; en las comunidades figura la horizontalidad participativa, el diálogo y el valor de la formación como legado a fin de preservar sin dejar de pretender la mejora continua de sus plenitudes.

La comunidad en tanto forma de organización constituye una noción de valor contemplado por politólogos clásicos como *Castoriadis*, *Classens* y *Luhman*, pues a decir de *Peter Sloterdijk*, las comunidades representan sociedades que seguirán siendo sociedades “mientras imaginan con éxito que son sociedades” (Sloterdijk, 2008, pág. 29).

Coincidimos con *Sloterdijk*, en el uso de la metáfora de imaginar las antiguas hordas para explicar el tipo de funcionamiento organizacional en comunidad para llevar a la práctica un proyecto como el que proponemos. Son “como una especie de islas flotantes, que avanzan lentamente, de modo espontáneo, por los ríos de la vieja naturaleza” (Sloterdijk, 2008, pág. 25).

La horda “genera sus propios miembros para socializarlos, según las reglas del club, las cuales dan significado al mundo. La ley de la horda es la reposición de la horda en su propio linaje (...) como la incubadora de cría de la que ha surgido (...) un esquema de pensamiento que reúne exactamente intuición y concepto” (Sloterdijk, 2008, págs. 26-27).

Por lo anterior, la significación en torno a la reforestación dentro de una comunidad universitaria, demanda capacitar a sus miembros, pero ellos a su vez necesitan ser sensibles al concepto de pensamiento para heredarlo cuantas veces sea necesario, al igual que las reglas que permitan obtener el resultado.

En cuanto al personal docente y de investigación, también son sujetos que, en un proyecto como este, requieren una readaptación de tipo organizacional que les permita sumarse al proyecto; no sólo consiste en el apoyo institucional para trabajar en el proyecto, sino al interior del ser mismo, es preciso estimular las propias subjetividades individuales, para adaptar una nueva sensibilidad el propósito del proyecto. Implica un ajuste a la mentalidad, un movimiento en las agendas, una reorganización de las cargas de trabajo; se trata de la toma de nuevas decisiones.

## **Dimensión ciudadana**

Más allá de la condición de empleado de los docentes e investigadores dentro de la Institución de educación superior, y por encima de los roles estudiantiles acomodados en la posible posición receptiva como forma cultural estática o casi inerte, los sujetos de la universidad requieren significar con prioridad el rol de la participación, como hábito que ha de ser arraigado a la dinámica escolarizada y personal.

Por lo anterior, conviene conectar el sentido de la participación como manifestación ciudadana al interior o fuera de la universidad; un hábito o estilo de vida, tal como en las hordas, “son grupos de seres humanos, que conceden a sus descendientes, la repetición del hombre por la obra del hombre (...) son los lugares de nacimiento de características psicoculturales que un buen día producirán efectos mundiales. En ellas nace aquella empatía” (Sloterdijk, 2008, pág. 29) para procurar que los proyectos funcionen y se hagan realidad, en este caso para beneficio de la sociedad en materia de reforestación desde el enfoque formativo, ambiental y sustentable.

Apelamos a promover resolver el problema común de la deforestación, a través del diálogo como forma básica racional y sensible de participación; nos referimos al ejercicio de la ciudadanía, que no deja de ser ciudadanía al interior o exterior de las instalaciones universitarias.

“Se trata de valores que cualquier centro, público o privado, ha de transmitir en la educación, porque son los que durante siglos hemos tenido que aprender y porque ya van formando parte de nuestro mejor tesoro” (Cortina, 1997, pág. 193).

La propia Adela Cortina, categoriza con la noción de “respeto activo” (Cortina, 1997, pág. 201), concepto que queremos aprovechar como parte de la sensibilidad humana y universitaria que debe prevalecer y desarrollarse a fin de encauzar y dinamizar el proyecto: DAEA: TERRITORIO DE SEMILLEROS.

El respeto alude intrínsecamente a las relaciones y a la convivencia; sin embargo hemos decidido precisar que aunque ambos verbos nos remiten semánticamente a la interacción entre personas como vía que conduce a la tolerancia, solidaridad y

otras formas de pertinentes de actitud humana y prosocial; creemos importante direccionar hacia una semiótica del respeto que trascienda lo estrictamente humano para que abarque otras maneras de vida, como la de los árboles, entre la vegetación y otros reinos como el animal.

“El respeto supone un aprecio positivo, una perspectiva, aunque no se comparta, y un interés activo en que pueda seguir defendiéndose. Aunque se hable menos de él que de la tolerancia, es indispensable que para la convivencia de **distintas concepciones de vida** sea, más que un *modus vivendi*, una auténtica construcción compartida. Y no sólo al nivel ciudadano de las sociedades internamente multiculturales, sino también en el ámbito de la ciudadanía cosmopolita” (Cortina, 1997, pág. 203).

El espacio universitario constituye un “territorio” fértil aludiendo a Roger Bartra, en el sentido de que ahí es posible embrionar o gestar la reforestación con la participación ciudadana -al fin universitarios-que acuden para intercambiar ideas.

“La **ecología** define el territorio como un área definida por un organismo o grupo de organismos similares con el propósito de aparearse, anidar, descansar y alimentarse. La defensa de ese espacio conlleva con frecuencia un comportamiento agresivo hacia los intrusos y un señalamiento de los límites mediante olores químicos repulsivos. Los humanos, aunque carecen de nicho ecológico preciso y son capaces de adaptarse a muchos espacios, también definen linderos territoriales de los cuales emanan aromas peculiares que identifican a los grupos sociales. Pero no se trata de perfumes químicos sino de efluvios culturales codificados que los llenan de orgullo, aunque en ocasiones resultan repulsivos para otros grupos” (Bartra, 2007, pág. 37)

Del concepto de territorialidad Bartriano, subrayamos la noción de participación que nos remite inequívocamente a la esencia de la ciudadanía. Algunas palabras dentro de la cita ejemplifican este espíritu: definir, “anidar”. “alimentarse”, defender,



“comportamiento”, “señalamiento”, capacidad, “adaptarse”, “definen”, “identifican”, codificar.

Todos los términos anteriores representan acciones que suponen derivar de una convicción, de un pensamiento común, de una coincidencia, a la cual la gente tuvo que sensibilizarse previamente. Así que la universidad es un territorio donde confluyen estas y más acciones; y estas son vehiculadas mediante la toma de decisiones colectivas y sensibles.

La motivación por la participación en la Institución Educativa y el ánimo hacia las causas como la reforestación estiman por añadidura el esfuerzo y disponibilidad organizacional como el que dimos cuenta en el apartado anterior.

“La relación con el espacio a nuestro alrededor, es un proceso continuo de interpretación, **modificación, simbolización** del entorno que nos rodea, con lo cual lo humanizamos, **transformándolo** en un lugar moldeado por la intervención de la cultura. **Habitar** tiene que ver con la manera como la cultura se manifiesta en el espacio, haciéndose presente mediante la intervención humana. Como toda actividad cultural está enmarcada en el tiempo, en el doble sentido de que está vinculada a las condiciones existentes en cierto momento, pero también en el sentido de que es una actividad incesante y de alguna manera inagotable, que se reproduce y se recrea continuamente” (Giglia, 2012, pág. 9)

Los autores de este trabajo decidimos añadir parte de esta conceptualización teórica en torno al habitar de Ángela Giglia, pues constituye una connotación que nos vincula a toda la dinámica de la noción de ciudadanía y participación, como fundamento y llamado concomitante para entender que la puesta en práctica de este proyecto de sustentabilidad, supone la exigencia de un habitar nuestra realidad para tomar conciencia de la deforestación cercana y ajena; además de un habitar inexorablemente participativo dentro de la UJAT en la Zona de la Cultura, para hacer del proyecto una práctica duradera, sustentable, permanente, muy independiente de que los programas educativos de licenciatura en este campus universitario no son cercanos en lo teórico, al ámbito ecológico, ambiental, forestal y biológico.

En este trabajo, consideramos oportuno ir cerrando el presente apartado sustentando con la teoría de la acción comunicativa habermasiana, pues la acción racional es fundamental para el seguimiento organizacional del proyecto; pues este camino debe superar cualquier supuesto subjetivista e individualista pues debe predominar el valor del bien común.

Por otro lado, recurrimos a este autor alemán porque coincidimos en que el proyecto se puede integrar a la sistematización de los procesos, dentro del mundo de la vida institucional con miras a aportar hacia el exterior. Además, sintonizamos con la acción comunicativa, pues entendemos nuestra estrategia como una correspondencia adscrita a la modernidad sobre la cual es posible iluminar deficiencias y patologías, de las cuales sea posible redirigir el paso y el trayecto hacia la reconstrucción contra toda posibilidad de abandono y apatía, en torno al propósito y sus alcances de trascendencia (Habermas, 1999).

Finalmente recurrimos a Freire con la previa sensación e ilusión de consolidar la fundamentación de este panorama político que advierte la cultura ciudadana, como un habitar el espacio en la convicción del camino correcto para reforestar y formar la sensibilidad, como dispositivo de la continuidad y el seguimiento sustentable.

Considerando que el proyecto: DAEA: TERRITORIO DE SEMILLEROS es el objeto, este a su vez detona el movimiento, la acción comunicativa y a su vez la acción correspondiente de trabajo operativo para reforestar...

“Comunicar es comunicarse en torno al significado significante. De esta forma, en la comunicación, no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido” (Freire, 1973, pág. 2).

Cada participante, cada universitario comprometido e involucrado en el proyecto, si antes se sensibiliza o lo obtiene durante el proceso, deberá convertirse en un “cuerpo consciente (conciencia intencionada al mundo, a la realidad), el hombre actúa, piensa y habla sobre esta realidad, que es la mediación entre él y otros hombres, que también actúan, piensan y hablan” (Freire, 1973, pág. 73) en torno a

la reforestación y las condiciones viables en la zona de la cultura para poder llevar al cabo la gestión de la reforestación del interior hacia el exterior.

### **Acerca de la intervención**

El proceso de gestión ha comenzado con la generación de la idea, la inscripción a este 5º Encuentro Nacional de Gestión Cultural: Experiencias y Retos para la Sustentabilidad. La escritura del texto en extenso del fundamento teórico del proyecto también forma parte de este proceso, en el cual también debe avanzar la sensibilidad hacia los detalles y fines.

La primera instancia para dar a conocer este movimiento es en la DAEA, a la cual pertenecemos los autores de este trabajo; sin embargo, a propósito del 5º Encuentro Nacional, la sede es esta misma División Académica, por lo que es posible que algunos detalles de la propuesta puedan ser escuchadas por las autoridades de esta instancia académica.

Sin embargo, sabemos que será necesario entregar por escrito y formalmente el proyecto total, y entablar una conversación con la Directora, la Maestra Thelma Leticia Ruiz Becerra, en caso que sea posible presentar el proyecto en el corto plazo; como quiera que sea, compartir los pormenores del documento, representa un asunto ineludible ante las autoridades que lo requieran.

Una vez conseguido el visto bueno de las autoridades, lo siguiente es detallar la convocatoria abierta para cualquier universitario, adscrito a los programas académicos operando en el campus denominado Zona de la Cultura.

Paralelamente, se tendrá que supervisar la construcción del invernadero y el espacio destinado a las almácigas; los espacios favorecerán los procesos, sobre todo la germinación de las semillas y el cuidado de las plantas, las cuales tendrán que madurar lo suficiente con el cuidado de los jóvenes universitarios y profesores voluntarios.

El proceso técnico productivo a través del cual será estimulada la sensibilidad hacia la sustentabilidad en el marco de la reforestación; comienza desde la etapa de recoger la semilla caída a las vías y pasillos del Campus Universitario; también el

proceso de limpieza de las semillas, en el sentido de separarlas de basurillas y hojarasca. ¿Cómo puede ser posible hacer realidad un proyecto de sustentabilidad en un ambiente de ciencia ajeno o distante? Pierre Bourdieu alguna vez respondió a una entrevista lo siguiente, que permite soñar en esta articulación: “cuando se exhorta a combatir la jerarquización de las actividades (teóricas y empíricas) de las disciplinas, etc. O cuando se predica la unificación del saber, son recomendaciones que son buenas para la ciencia, para la razón y también buenas para la democracia” (Bourdieu, 2011, pág. 143)

La ventaja de aprovechar las instalaciones del campus universitario; es que en varios de los pasillos, banquetas, pasillos y jardineras, se acumula gran cantidad de semillas de los árboles de macuili, ceiba y flamboyán, lo cual facilita la recoleta sea con la mano o escoba y recogedor, aunque se tenga claridad de que vendrá el proceso de separación y limpieza.

Lo concerniente al proceso descrito en los últimos 4 párrafos nos simboliza las etapas potencialmente sensibilizantes, lo cual se complementará con los procesos comunicativos que entablarán los sujetos participantes; de los facilitadores a los aprendices, de los intermedios a los expertos y los conversatorios en red entre todos los universitarios comprometidos con el proceso.

Salvar las semillas, palparlas, limpiarlas y sembrarlas son determinantes para la sensibilidad, y el cuidado posterior para regar las matas, atestiguar el crecimiento de las plantas constituye una labor motivante y reflexiva, con la que, la conciencia de los procesos revela mucha paz y conocimiento; cómo no apropiarse del cariño hacia el ser vivo, desde que se le ve nacer y crecer.

La experimentada trayectoria en campo de Manuel López Martínez, personal de logística de la UJAT, conocedor chiapaneco del trabajo de invernaderos a través de almácigas, más la intervención de otros jardineros expertos en el Campus, más el aporte de científicos visitantes y asesores de la División Académica de Ciencias Biológicas, podrá fortalecer los procesos de control, calidad y formación. Estamos comprendiendo este proyecto como una actividad extracurricular, tan importante como una clínica deportiva o un taller cultural.

El registro estadístico en todos los sentidos concernientes a los procesos de de producción, también formalizarán el proyecto, con lo cual puede crecer la sensibilidad hacia la sustentabilidad y reforestación.

Los procesos de producción se antojan permanentes, aún en etapas intrersemestrales y en vacaciones, organizando el trabajo a través de guardias y turnos, donde sea posible la participación de todos en común cuerdo.

Adicional, tendrá que existir el desarrollo de un sistema administrativo de vinculación donde la UJAT, coordine la distribución de las plantas para reforestar a las demás entidades interesadas en las especies de árboles tabasqueños.

Será un proceso continuo de aprendizaje de todos los universitarios, pero como cualquier reto en su respectivo ámbito, también se trata de extender el proyecto de boca en boca, y de acompañamiento en acompañamiento; la educación integral no dejará de estimular a quien se precie de vivir con conciencia ambiental y sustentable.

## Referencias

- Bartra, R. (2007). *Territorios del terror y la otredad*. Valencia: Pre-Textos.
- Bourdieu, P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). (Octubre de 2020). [www.conafor.gob.mx](http://www.conafor.gob.mx). Obtenido de <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/docs/1/7768Documento%20tecnico%20020%20Deforestacion%20Bruta%20Final.pdf>
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. España: Alianza.
- Enciso L, A. (Martes 17 de Noviembre de 2020). Deforestación incrementa la vulnerabilidad en el sureste. *La Jornada*.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI.
- Giglia, Á. (2012). *El habitar y la cultura*. México: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.
- Mollins, J. (25 de Mayo de 2020). *Los bosques en las noticias*. Obtenido de <https://forestsnews.cifor.org/65627/2020-el-ano-en-que-la-deforestacion-debio-reducirse-a-la-mitad?fnl=en>
- Sloterdijk, P. (2008). *En el mismo barco*. España: Siruela.
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. (2020). *Página de la UJAT*. Obtenido de <https://archivos.ujat.mx/2020/planeacion/PDI%202020-2024-1.pdf>, acceso 12/09/2022: <https://archivos.ujat.mx/2020/planeacion/PDI%202020-2024-1.pdf>, acceso 12/09/2022